

Imperialismo, China y BRICS+

Por: MICHAEL ROBERTS. 11/09/2024

La cooperación del Sur Global sólo funcionará para romper el yugo del imperialismo cuando haya un cambio social y económico dentro de los principales países del Sur Global (y también en el núcleo imperialista del Norte Global).

La Iniciativa Internacional para la Promoción de la Economía Política (IPE) celebra una conferencia todos los años. Reúne a economistas radicales y marxistas para discutir las últimas teorías y desarrollos del capitalismo en sesiones en las que se presentan numerosos trabajos. He informado sobre conferencias anteriores en este blog. La conferencia de este año se llevó a cabo en Estambul, Turquía, y el tema fue: La economía mundial cambiante y el imperialismo actual. Participé en línea por Zoom en algunas sesiones y también obtuve trabajos de los participantes en la conferencia.

Hubo dos sesiones plenarias sobre el tema principal de la conferencia, dirigidas por Trevor Ngwane, de la Universidad de Johannesburgo (Sudáfrica), y Utsa Patnaik, de la Universidad Jawaharal Nehru (India). Sólo pude obtener fragmentos de segunda mano de esas sesiones plenarias, pero, por lo que sé, el profesor Ngwane estaba muy interesado en decirle a su audiencia que los socialistas no deberían confiar en los BRICS (o BRICS+, incluidos los nuevos participantes, Irán, Arabia Saudita y pronto Turquía) y sus instituciones en expansión para resistir la hegemonía del bloque imperialista encabezado por los EE.UU.

Los países del BRICS+ eran tan capitalistas e imperialistas como el bloque imperialista del Norte Global, sostuvo Ngawani. Ellos y sus gobiernos explotarían a los pobres en la misma medida. De hecho, la economía más importante del BRIC+, China, era capitalista e imperialista en sus relaciones con la periferia.

Los países del BRIC podrían ser caracterizados como «subimperialistas»(explotados por el bloque imperialista pero explotando a otros más abajo en la escala). La única fuerza para el cambio vendría «desde abajo», de la clase trabajadora de estos países, no de figuras como Xi en China, Modi en la India, Ramaphosa en Sudáfrica, Lula en Brasil, MbS en Arabia Saudita o los mulás en Irán.

En mi opinión, la conclusión de Ngwane es muy cierta: no podemos esperar que estos gobiernos del BRICS transformen el mundo a pesar de su relativa resistencia al bloque imperialista estadounidense.

Por otra parte, la caracterización que hace Ngwane de China como imperialista, y capitalista, y de todos los BRICS como “subimperialistas”, no me convence. Volveré a esas cuestiones más adelante en este artículo.

Utsa Patnaik es una famosa economista marxista india (junto con su marido Prabhat). Desarrollaron la «teoría del drenaje» de la explotación: los ingresos de la India en el siglo XIX se agotaron para generar ganancias que aseguraron el ascenso hegemónico mundial de Gran Bretaña.

De hecho, recientemente, Kabeer Bora, de la Universidad de Utah, hizo un novedoso intento de medir la transferencia de valor expoliada por Gran Bretaña desde su colonia (la joya de la corona), la India, durante el siglo XIX .

Bora consideró que esta transferencia de plusvalía fue inestimable para el éxito de la economía británica. En su análisis, se basó en la ley de Marx de la tasa decreciente de ganancia, es decir, que cuando la tasa de ganancia caía en el país, el capital británico contrarrestaba eso con mayores ganancias drenadas desde la India.

Bora midió la fuga de valor de la India a Gran Bretaña utilizando la relación entre las exportaciones nominales de la India y las importaciones hacia y desde el Reino Unido. Encontró que un aumento de esta «fuga» colonial del 1% aumenta la tasa de ganancia de Gran Bretaña en alrededor de 9 puntos porcentuales. De modo que no sólo el colonialismo ayudó a Gran Bretaña, sino que fue en particular la fuga de recursos de la India lo que lo contribuyó al esplendor de los ingleses.

En su presentación, Patnaik se centró en el fracaso de la lucha contra la pobreza en el Sur global, que se debe básicamente a la explotación de los países pobres por parte del Norte global. Concentró sus comentarios en los terribles niveles de

pobreza basados ??en medidas de ingesta calórica, pero también rebatió la afirmación de China que había sacado a 800 millones de chinos de la pobreza, ya que el nivel de ingesta nutricional de China todavía es bajo. Según ese criterio, China estaba tan llena de gente pobre como la India, y eso se debe a que China era igual de capitalista.

Este argumento fue refutado desde el pleno: como los criterios de China para el nivel de pobreza se basan en los ingresos y otras categorías de «bienestar» (alimentación, ropa, educación, asistencia médica y vivienda segura), y considerando estos parámetros China tiene muchísimos menos pobres que India. De hecho, las definiciones de pobreza de China coinciden con las del Banco Mundial; incluso el Banco Mundial reconoció la reducción en China del número de personas que se encuentran por debajo del umbral de pobreza del Banco Mundial.

Más decepcionantes fueron las propuestas de Patnaik para solucionar la pobreza en la India y el Sur global. Siguiendo a Keynes (no a Marx), consideró que los gobiernos debían gastar más dinero y generar déficit para invertir en el alivio de la pobreza. Patnaik parecía rechazar el «modelo chino» y, sin embargo, era poco probable que su propia política redujera la pobreza en la India dada la naturaleza del gobierno de Modi.

Esto me lleva de nuevo a la cuestión de si China es capitalista y/o imperialista. He discutido esto extensamente en muchos artículos en mi blog y en artículos y libros. Por lo tanto, no volveré a abordar el tema aquí.

Baste por ahora presentar algunas pruebas en contra de la idea de que China es imperialista, o incluso «sub-imperialista», es decir, que es explotada por el bloque imperialista, pero al mismo tiempo explota a países más pobres que ella (¿África?). Mino Carchedi y yo hemos presentado pruebas sobre transferencias de valor que muestran que China ha realizado grandes transferencias de valor a través del comercio y la inversión al bloque imperialista.

Andrea Ricci, de la Universidad de Urbino (Italia), también ha demostrado en el pasado un resultado similar. Véase esta tabla de transferencias de valor a través del intercambio desigual en el comercio.

Table 2. Per capita unequal exchange, 1995-2019.
Source: own elaborations on World Bank and Ricci (2021b) data.

Annual per capita transfers	in current dollars			in % of per capita GDP		
	1995	2007	2019	95-19	95-07	07-19
North America	761	1,965	2,680	3.9	3.7	4.1
EMU	1,720	4,939	4,836	18.3	8.5	12.2
West Europe	2,429	7,531	6,921	12.7	10.6	14.8
East Asia	1,984	1,766	2,540	5.8	5.9	5.7
Oceania	526	2,626	3,638	7.1	4.5	9.8
China	-196	-810	-426	-14.1	-19.0	-10.0
Russia	-767	-1,108	-1,850	-29.7	-40.9	-17.2
East Europe	-901	-615	-1,309	-14.7	-18.9	-9.9
South America	-269	-472	-490	-6.1	-8.4	-3.9
Central America	-471	-379	-454	-11.9	-13.6	-9.8
Middle East	-1,443	-1,502	-950	-18.9	-24.8	-12.8
South Asia	-77	-220	-351	-21.5	-20.2	-23.0
Southeast Asia	-463	-1,350	-1,631	-46.8	-53.9	-40.3
Central Asia	-272	-380	-924	-11.9	-13.6	-9.8
North Africa	-426	-1,099	-1,034	-38.7	-31.6	-30.4
S. Sahara Africa	-65	-120	-132	-10.0	-11.6	-8.3

Robert Veneziani y otros, de la London School of Economics (LSE) de Londres, también elaboraron un «índice de explotación» para los países, que mostró que «todos los países de la OCDE se encuentran en el núcleo, con un índice de intensidad de explotación muy por debajo de 1 (es decir, menos explotados que explotadores); mientras que casi todos los países africanos están explotados, incluidos los veinte más explotados». El estudio situó a China en la cúspide entre explotados. Así que, según todas estas medidas de «explotación imperialista», China no cumple los requisitos, al menos desde el punto de vista económico.

La gran esperanza de los años 90, tal como la promovía la corriente dominante de la economía del desarrollo, era que Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS) pronto se unirían a la liga de los ricos en el siglo XXI. Eso ha resultado ser un espejismo. Estos países siguen siendo unos perdedores y siguen estando subordinados y explotados por el núcleo imperialista. No hay economías intermedias, a medio camino entre ambas, que puedan considerarse «subimperialistas». Y eso incluye a China.

En cuanto a China, el grupo de trabajo del IIPPE sobre China organizó varias sesiones sobre este tema. Las sesiones se grabaron y se pueden ver en el canal de YouTube del IIPPE sobre China. Las sesiones abordaron el modelo de desarrollo de China, su elevada inversión en vehículos eléctricos y energía solar, y la probabilidad de que China «alcance» a Estados Unidos.

En una sesión de taller, yo y otros presentamos ponencias breves. La mía tenía por

objeto demostrar, contrariamente a la opinión generalizada de Occidente, que el crecimiento económico chino antes de las reformas de Deng en 1978 era muy fuerte, basado en la propiedad pública del sector financiero y de las grandes empresas, la reforma agraria para el campesinado y, sobre todo, la planificación nacional. Sólo hubo dos períodos de decadencia (el desastroso Gran Salto Adelante de 1958-61 y la llamada «revolución cultural» de finales de los años 1960).

En su intervención, el profesor Dic Lo de la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de Londres hizo algunas observaciones reveladoras sobre el modelo de desarrollo chino. Y en una sesión aparte, Dic Lo (China, Estados Unidos y el Sur Global) se refirió al reciente informe del Banco Mundial que describe las condiciones necesarias para que las economías del Sur Global rompan lo que se ha llamado la «trampa de los ingresos medios» y, en cambio, alcancen los niveles de vida del Norte Global.

El Banco Mundial llama a estas condiciones las «tres I»: inversión, infusión (adoptar nuevas tecnologías de otros países) e innovación (desarrollar nuevas tecnologías por sí mismos). Dic Lo consideró que si había un país que podía aplicar estas condiciones con éxito era China. Sólo China estaba «cerrando la brecha» con el Norte imperialista, aunque todavía estaba muy lejos.

De hecho, eso es lo que asusta a Estados Unidos: que podría llegar a perder su estatus hegemónico en el mundo.

En un artículo reciente analicé en detalle el informe del Banco Mundial . El informe ignora por completo el modelo de desarrollo chino y prefiere depositar sus esperanzas de «ponerse al día» en las relativamente pequeñas economías de mercado capitalistas de Corea, Polonia y Chile (apenas una proporción minúscula de la población y la producción mundial en comparación con China).

Incluso en estas economías existe un obstáculo fundamental para alcanzar el estatus de altos ingresos, como explica un nuevo e importante libro de Adalmir Marquetti y sus colegas.

¿Cuál es ese obstáculo fundamental? Así lo expresó Adalmir Marquetti: “ La caída de la tasa de ganancia es el principal factor determinante de la disminución de la acumulación de capital y de la inversión. El problema es que la tasa de ganancia se aproxima al nivel de Estados Unidos mucho más rápido que la productividad laboral.

En esencia, la trampa del ingreso medio es una “trampa de la tasa de ganancia” .

El problema para las economías del Sur Global es que, mientras el capitalismo y la ley del valor sigan siendo dominantes en sus economías, habrá una contradicción entre aumentar la productividad y sostener la rentabilidad: intentar aumentar la primera conduce a una caída de la segunda y, por lo tanto, termina limitando el crecimiento.

En otra sesión sobre China en el IIPPE, Sam Kee-Cheng, de la Universidad de Macao, expresó bien esta contradicción en su artículo (La acumulación socialista primitiva como desarrollo contendiente). Sam Kee-Cheng sostuvo que China es una «economía de transición» en la que la contradicción radica en una economía impulsada en parte por la acumulación capitalista con fines de lucro y en parte por lo que el economista soviético Yevgeni Preobrazhensky llamó «acumulación socialista primitiva», que apunta a lograr objetivos sociales sin el mercado a través de inversiones planificadas.

¿Cuál de los dos triunfará: la acumulación socialista o la acumulación capitalista en China? Si se trata de esta última, Sam-Kee argumentó que China no progresará hasta alcanzar el estatus de altos ingresos y terminará como el modelo de desarrollo de Japón, que se estancó cuando Japón puso fin a su estrategia industrial independiente y se doblegó ante el dominio estadounidense.

Sergio Camara, de la Universidad de México (UAM), planteó un argumento similar en su artículo (¿Está China rompiendo con la dinámica neoliberal?). Camara sostuvo que la economía china, dirigida por el Estado, era capaz de cumplir sus objetivos de “recuperación”, pero que mucho de ello, en su opinión, dependía de la construcción de una cooperación con otras economías del Sur Global, como los BRICS+. De lo contrario, la economía mundial caería en “un mundo bipolar con un vacío hegemónico que generaría peligros reales para el futuro”.

Existen otros estudios que muestran los avances que está logrando China con su modelo de desarrollo en materia de vehículos eléctricos y automóviles en general (Fanqi Lin, A case study of China's NEV industry). China ha tenido tanto éxito en estos importantes sectores que, como señala un estudio (Tomas Costa, FDI in China 2013-23), a pesar de los esfuerzos de los Estados Unidos y otros gobiernos occidentales por persuadir u obligar a la inversión occidental a abandonar China, la IED entrante sigue siendo alta.

Pero hubo otros trabajos que mostraron el riesgo de fracaso debido a las crisis en las que podría entrar el sector capitalista en China. La más obvia fue el colapso del sector inmobiliario y los promotores privados que dejaron una enorme carga de deuda sobre las corporaciones y los gobiernos locales (Alicia Giron).

La adopción del modelo occidental de urbanización y vivienda en la década de 1990 para construir viviendas para venderlas y financiarlas con hipotecas y deuda en bonos, resultó ser lo peor, tal como sucedió en Occidente durante la crisis inmobiliaria de 2007-8. Giron sostuvo que, si bien China evitaría «un momento Minsky», es decir, un colapso financiero como el que sufrió Occidente en 2008, esto mostraba los peligros de la «financiarización» en la economía china.

En este contexto, Zhenzhen Zhang elaboró ??un interesante trabajo empírico que mostraba una alta correlación entre la inversión en sectores productivos y el crecimiento. El aumento de la inversión en sectores financieros e inmobiliarios improductivos en lugar de en sectores productivos había reducido el potencial de crecimiento de China después de 2008. Y es por eso que los líderes del PCCh están haciendo hincapié en la inversión productiva de «calidad» a partir de ahora.

Dado el tema del IIPPE de este año (es decir, el imperialismo y la economía mundial), esto significó que otros temas importantes para la economía política marxista no recibieron mucha atención. Hubo sesiones sobre la teoría del valor y sobre la circulación del capital-dinero (Takashi Satoh). Y hubo varias ponencias presentadas sobre el calentamiento global y la brecha entre la expansión capitalista y la naturaleza (Maria Pempetzoglou y Paraskevi Tsinaslanidou).

También hubo una ponencia de João Alcobia sobre la Unión Monetaria Europea que mostraba que la moneda única había ayudado principalmente al núcleo de Europa (Francia, Alemania) a expensas de los estados miembros más débiles del sur. Esto

es algo que había señalado hace algunos años en una ponencia.

Pero, en general, el tema de la conferencia, al menos para mí, se centró en si los países del Sur Global podrían escapar de las garras del imperialismo y comenzar a «ponerse al día». ¿Se logrará eso apoyándose en la emergente y dispar coalición de gobiernos BRICS+ o dependerá más bien de romper con el capitalismo en cada país y desarrollar un modelo transicional de acumulación que no se base en la ley del valor?

En la conferencia, muchos esperaban y apoyaban la dirección anterior basada en los BRIC+. De hecho, Andrea Ricci hizo una presentación sobre las implicaciones políticas del intercambio desigual (es decir, la explotación imperialista) y la necesidad de encontrar una agenda común entre los países del Sur Global.

Mi opinión es que la cooperación del Sur Global sólo funcionará para romper el yugo del imperialismo cuando haya un cambio social y económico dentro de los principales países del Sur Global (y también en el núcleo imperialista del Norte Global).

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Observatorio crisis

Fecha de creación

2024/09/11